

LA REVISTA BLANCA

SOCIOLOGÍA, CIENCIA, ARTE ♦ SEMANARIO ILUSTRADO

COLABORADORES

CIENCIA SOCIAL: Max Nettlau, Luigi Febbrì, Anatol Gorélik y Hugo Trenti.

CIENCIAS FÍSICAS Y MORALES: Rafael Gutiérrez de la Hoz, Eugon Reigis y Camilo Berneri.

INFORMACIÓN, ARTE Y CRÍTICA LITERARIA: Federica Montseny, Felipe Aláiz, Carlos Malato y Joaquín Hucha.

POLÍTICA, DIPLOMACIA, HISTORIA Y SINDICALISMO: Rudolf Scharfstein, Soledad Gustavo, Hem Day, Germinal Esglesas y Federica Urales.

TRADUCCIONES: Eusebio C. Carbó, Felipe Aláiz y Eloy Mekié.

◆ SUMARIO ◆

LA REACCIÓN QUE SIGUIÓ A 1871, JUZGADA POR BAKUNÍN, Y LA REACCIÓN MODERNA, por *Max Nettlau*. — POR LA FUERZA, LA UNIDAD Y EL PRESTIGIO DEL ANARQUISMO IBÉRICO, por *Federica Montseny*. — COMENTARIOS A LA ACTUALIDAD POLÍTICA ESPAÑOLA, por *Juan Montseny*. — LOS AMORES DE ELOÍSA Y ABELARDO, drama, por *Federica Urales*. — A LOS ANARQUISTAS NOS SOBRA RAZÓN, por *Germinal Esglesas*. — LOS ANARQUISTAS Y LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA, por *A. Gilabert*. — CONSULTORIO GENERAL. — NOTICIAS COMENTADAS POR «BATURRILLO». — ILUSTRACIONES: *Del último movimiento comunista libertario*.

Administración: Calle Escornalbau (antes Guinardó), 37

La reacción que siguió a 1871, juzgada por Bakunín, y la reacción moderna

Cuanto más ficticia, incompleta, unilateral y artificial es una institución o una supuesta concordancia de voluntades, mayor necesidad tienen ambas, para ser impuestas, de recurrir a la fuerza bruta y a la consiguiente deformación de la mentalidad. De esta antigua experiencia se deduce el grado de artificio, el defecto básico que reside en propósitos y sistemas de nuestro tiempo ensayados en casi todos los países. Siempre surge el grito desesperado de «¡sálvese quien pueda!» para poner a buen recaudo los intereses de grupo, prescindiendo de los otros y pisoteándolos. Se galvanizan horrores que podrían llamarse prehistóricos y se celebran orgías de autoridad política, económica, intelectual o moral para subrayar una impotencia creciente. Aparte de ello la riqueza del mundo es inagotable y el maquinismo perfecto, siendo superables las dificultades todas que puedan surgir si se emplea un poco de buena voluntad y sentido moral, pero al parecer estos dos valores están al margen de la vida, imponiéndose, en cambio, el egoísmo sin límites y la contumacia. En el espectáculo de la multitud presa de pánico en un incendio, se ve que todos quieren salvarse a la vez huyendo por la misma puerta; nadie consigue huir y lo que se consigue es ver que los miembros sangrientos obs-

truyen la salida. De la misma manera las convulsiones del tiempo presente no permiten huir a nadie; quienes pisotean cadáveres para ponerse a salvo serán víctimas de las llamas como todos porque la salida libre está obstruida por la mezcla de seres enloquecidos que pugnan desesperadamente por liberarse de la muerte.

Falta pocos meses para cumplirse el vigésimo aniversario de la ruptura que sobrevino en 1913. Quedó entonces roto el equilibrio relativo que iba sosteniéndose a lo largo de una centuria y declaróse sagrado el egoísmo con una intensidad y un encono que sobrepasan a las manifestaciones anteriores de cualquier estrago. Aquel egoísmo, no cabe ignorarlo, es condición de todo organismo parcial. Dice Bakunín que desde el momento en que hay muchos Estados hay también enemistad y guerra permanente. De la misma manera, cualquier otra institución de carácter parcial lleva el sello del egoísmo, aunque se manifiesta éste con intensidad diversa. Aumentó el egoísmo vertiginosamente desde 1914 y siguió empujando los acontecimientos hacia soluciones catastróficas.

Si creemos vivir en siglos rezagados es que los hombres de éstos nos acompañan en sus descendientes, como los sostenedores del espíritu libertario son descendientes de los que hicieron florecer el espíritu liberal desde el siglo XVIII. La iniciativa